

PAÍS INNOVADOR Chile

LA T DE COBRE: CUANDO UN METAL CAMBIÓ LA HISTORIA DE LA ANTICONCEPCIÓN

NATALIA SALAZAR

Periodista científica, coordinadora de divulgación de la U. de O'Higgins y directora CDivulga.

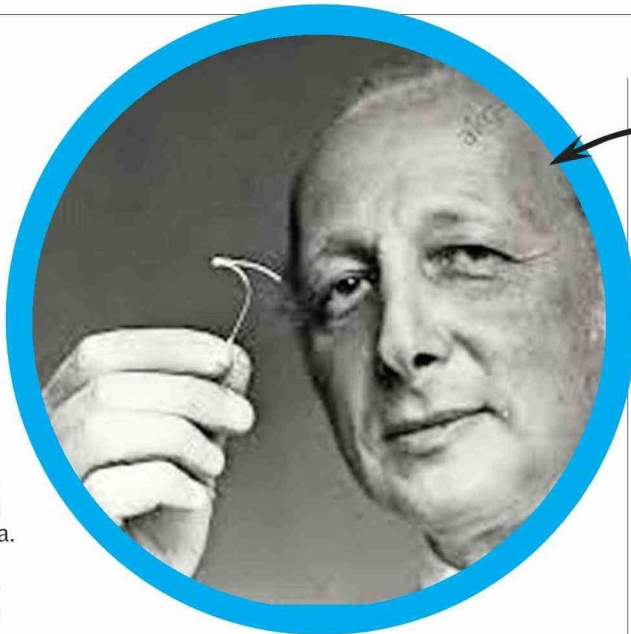
El cobre es el mineral más emblemático de Chile. Pero hay un uso del cobre que pocas veces aparece en ese relato: es también el metal detrás de uno de los métodos anticonceptivos más eficaces, accesibles y usados en el mundo. Y ese invento nació aquí.

La T de cobre es un dispositivo intrauterino pequeño, de plástico flexible, recubierto con alambre de cobre. Funciona liberando iones de este metal en el útero, que afectan la movilidad y viabilidad de los espermatozoides, impidiendo la fecundación. No es hormonal. No interfiere con la ovulación. No altera el ciclo menstrual natural. Es química elemental aplicada a la salud reproductiva.

A fines de los años 50, el médico Jaime Zipper trabajaba en el Hospital Barros Luco cuando descubrió que el cobre, presente como contaminante en un anillo de plata usado en otros dispositivos, era el verdadero agente anticonceptivo. Ese hallazgo derivó en lo que hoy conocemos como la T de cobre o T 380A: una estructura con 380 mm² de superficie de cobre cuya eficacia anticonceptiva supera el 99%. En 1970, Zipper la presentó ante la Sociedad Chilena de Obstetricia y Ginecología. El mundo lo reconoció con premios internacionales, sin embargo, la distinción en Chile fue tardía.

Lo que hace innovador a este método no es solo su mecanismo, sino su perfil de uso. Es el método anticonceptivo reversible más utilizado a nivel global: la OMS estima que más de 100 millones de mujeres lo usan actualmente. Según el manual de planificación familiar de la Universidad Johns Hopkins —referencia mundial para proveedores de salud— el modelo T 380A es efectivo hasta por 12 años, con menos de 1 embarazo por cada 100 usuarias durante el primer año.

La evidencia científica actual es clara, el dispo-



sitivo es apto desde el inicio de la vida sexual, independientemente de la edad o la historia reproductiva. También puede insertarse como anticoncepción de urgencia dentro de los 5 días posteriores a una relación sin protección, siendo más eficaz que cualquier píldora de emergencia disponible.

Una vez insertado por un profesional capacitado, la usuaria no necesita hacer nada más. No hay pastilla diaria, fecha de vencimiento mensual ni riesgo de olvido. La fertilidad regresa inmediatamente después de extraerlo.

En un contexto donde la conversación sobre anticoncepción sigue siendo difícil —especialmente para mujeres jóvenes y para quienes acceden a información fragmentada— la T de cobre representa una tecnología efectiva, accesible y pensada para las personas que más la necesitan. El metal que sostiene la economía chilena también es clave para la autonomía reproductiva de mujeres en el mundo.

A fines de los años
 50, el médico Jaime
 Zipper trabajaba en
 el Hospital Barros
 Luco cuando
 descubrió que el
 cobre, presente como
 contaminante en un
 anillo de plata usado
 en otros dispositivos,
 era el verdadero
 agente
 anticonceptivo.